



**Pero si a las autoridades hay que pedirles liderazgos, a los ciudadanos hay que pedirles responsabilidad, espíritu de sacrificio, compromiso con los demás, capacidad de entrega a un mismo esfuerzo colectivo, teniendo como objetivo que todos identifiquemos nuestro propio interés personal con el interés general de nuestra ciudad.**

### Fernando Hernández

. Además de la crisis nacional e internacional, en Sanlúcar se está teniendo que luchar contra una triple crisis local: la fuerte disminución de ingresos vinculados a la construcción que han creado un ingente déficit estructural; un fuerte incremento de la demanda de protección social inducida por el aumento del paro; y, la urgencia de proceder a un duro ajuste de saneamiento y austeridad.

La situación de crisis ha transformado la escena en el que hasta ahora se estaban desarrollando los municipios y, sin duda, esto obliga a plantear la necesidad de un cambio en las políticas locales, y habrá que pensar en nuevas estrategias para definir y asumir los retos futuros.

Ante este escenario de crisis debemos preguntarnos cuales deben ser las reacciones que debemos tener como ciudadanos ante el deterioro que están sufriendo las instituciones, en lo social, lo político o lo económico.

Una primera reacción podría ser abandonar, huir, la desafección ciudadana, la desconfianza hacia las autoridades, el descrédito de la democracia. Otra sería quedarse, protestar, exigir responsabilidades, no asumir que hay que pagar todo el coste de la crisis. Y una tercera sería ser leal, mantenerse fiel a la institución en declive, prestando apoyo y arrimando el hombro, con solidaridad, con compromiso.

Desde lo personal las tres reacciones son igualmente racionales o legítimas, pero desde el punto de vista colectivo y sobre todo institucional no hay duda, la superación de la crisis depende de que la lealtad se convierta en la primera reacción.

Por lo que habrá buscar estrategias para potenciar y reforzar el compromiso y la lealtad de los sanluqueños con Sanlúcar. Para ello habría que exigir a los que nos gobiernan en el presente y en el futuro, que asuman su responsabilidad de liderar la salida de la crisis, restaurando la confianza de los ciudadanos y ejerciendo en la práctica un liderazgo convincente, digno de confianza y lleno de autoridad moral, desarrollando al máximo la democracia participativa y exigiendo a los sanluqueños que se comprometan con la cosa pública y que se impliquen activamente en la tarea colectiva de sacar a Sanlúcar de la crisis.

Pero si a las autoridades hay que pedirles liderazgos, a los ciudadanos hay que pedirles responsabilidad, espíritu de sacrificio, compromiso con los demás, capacidad de entrega a un mismo esfuerzo colectivo, teniendo como objetivo que todos identifiquemos nuestro propio interés personal con el interés general de nuestra ciudad.

Haber si alguna vez podemos encontrar el “espíritu de Sanlúcar”. Por que como todas las ciudades, Sanlúcar tiene un espíritu interior, producto de la singularidad irreplicable de su territorio, así como de la memoria compartida de un pasado común, por lo que habrá que despertar la ilusión por Sanlúcar, la identidad colectiva, la memoria histórica, el patrimonio cultural, y sobre todo, la lealtad por nuestra ciudad.